

# LA CRONICA DEL COLEGIO MAYOR DE NTRA. SRA. DEL ROSARIO EN EL EXTERIOR

La Crónica del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario  
juzgada por tres eminente americanos

Respetabilísimo señor:

Con profundo agradecimiento he recibido el libro primero de la Crónica del establecimiento que tan dignamente Ud. regenta, compuesta por el benemérito investigador D. Guillermo Hernández de Alba.

Con sumo interés he leído la obra, desde su primera hasta su última línea; y he podido comprobar el esmero con que ha sido escrita. No me han extrañado, por lo demás, estas bellas condiciones, ya que desde antiguo conocía los méritos y primores del señor Hernández de Alba.

Confío en que el autor ha de completar su trabajo dando a conocer la historia pedagógica del Colegio Mayor fundado por fray Cristóbal de Torres. Un estudio comparativo de los métodos de enseñanza y de los libros de texto adoptados en la Península y en las Indias sería de inestimable valor. El libro de Gil y Zárate nos ha proporcionado preciosos materiales para aquilatar la pedagogía española de aquellos tiempos. A nosotros nos toca poner en claro los procedimientos educativos introducidos en América en los siglos XVI, XVII y XVIII.

Dispénsame, señor, que haya entrado en estas honduras; pero mi atrevimiento le manifestará cuánto aprecio me ha inspirado la obra con que Ud. me obsequia.

Queda a las órdenes del señor Rector su obediente y agradecido amigo,

**DOMINGO AMUNATEGUI SOLAR**

Santiago de Chile, a 1º de marzo de 1939.

---

Buenos Aires, 8 de abril de 1939.

Sr. D. Guillermo Hernández de Alba.—Bogotá.

Mi querido amigo:

He recibido hace algunas semanas, su nueva obra "Crónica del muy ilustre Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario en Santa Fe de Bogotá.—Libro primero", cuyo envío aprecio y agradezco, rogándole exprese a las autoridades del Colegio Mayor mi gratitud por la atención.

Admiro, mi buen amigo, su proficua e inteligente labor, con la que está prestando notables servicios a la cultura, y en particular a la historia de su hermosa patria, que conozco a través de las obras y el afecto de muy buenos amigos.

Usted ha sabido honrar dignamente el IV Centenario de la fundación de la ciudad natal, con una serie de notables obras, que yo admiro con honda simpatía intelectual.

Mucho espero de usted, mi querido amigo. Quien a su edad, puede mostrar una serie de obras, escritas con altura y preparadas a base de intenso estudio a través de archivos y bibliotecas, tiene ya contraída una obligación para sus conciudadanos, y de ofrecerles el máximo esfuerzo de su intelecto, que yo no dudo ha de llegar pronto, teniendo en cuenta su sólida preparación y contracción al estudio, del que es buena muestra la obra que acabo de recibir.

Con mi agradecimiento por su valioso envío, reciba el buen amigo un fuerte y cordial abrazo de su amigo,

**JOSE TORRE REVELLO**

---

Bogotá, 3 de agosto de 1938.

Señor Presidente del Congreso de Historia.—Presente.

Señor Presidente:

La "Crónica del Muy Ilustre Colegio Real Mayor de Nuestra Señora del Rosario de Santa Fe de Bogotá", es obra de gran aliento como que debe abarcar tres centurias en que van incluídas las vidas en la cultura de grandes varones de la fe, de las letras y de las ciencias y toda obra educativa de una institución proce-  
ra que contribuyó a hacer de Bogotá, con justicia, la Atenas de Sur América. No ha de faltarle el aliento, que lo tiene grande para la evocación animada del pasado, al señor don Guillermo Hernández de Alba, cronista también del Colegio de San Bartolomé y esbozador del "Panorama de la Universidad en la Colonia". En lo que lleva impreso del Libro Primero, Hernández de Alba traza de cuerpo entero la figura augusta de Fray Cristóbal de Torres, el fundador, hace hablar a los claustros la lengua sagrada de sus primeros rectores y catedráticos, y va eslabonando la cadena de los pensum y los programas de estudios que han de convertir el instituto en lo que soñó y profetizó su padre espiritual: "Colegio Mayor, que viene a ser congregación de personas mayores escogidas para sacar en ellas varones insignes, ilustradores de la Re-

pública con sus grandes letras y con los puestos que merecerán por ellas..."

El deseo que el informante de esta nueva obra del infatigable historiador y cronista de Santa Fe de Bogotá expresa ante el Congreso de Historia de los países que formaron la Gran Colombia, es que un día podamos verla concluída y viviendo en ella la vida activa de la gloria los varones insignes, ilustradores de la República, que Fray Cristóbal soñó y que el Colegio del Rosario forjó para las páginas de oro de la historia colombiana. Para las páginas de oro de la historia panameña también, pues de este Colegio fue Rector el panameño Gil Colunje, Vicerrector el panameño Miguel Chiari, Catedrático el Obispo panameño Rafael Lasso de la Vega y en él estudiaron, entre otros, José, Justo y Blas Arosemena, próceres de la inteligencia y las libertades istmeñas.

Del señor Presidente,

**OCTAVIO MENDEZ PEREIRA**